

PRECIOS DE SUSCRICIÓN
MADRID
La mes, 2 pesetas
PROVINCIAL
3 meses, 7 pías.—6 meses, 13 pías.—Año, 25 pías.
ULTRAMAR Y ANTILLAS
6 meses, 35 pías.—Año, 65 pías.
FILIPINAS
6 meses, 40 pías.—12 meses, 75 pías.
Número suelto 5 céntimos
REACCION Y ADMINISTRACIÓN
Calle de la Greda, 10, principal

LA OPINION

PRECIOS DE SUSCRICIÓN
EXTRANJERO
Unión Postal
3 meses, 15 pías.—6 meses, 29 pías.—Año, 53 pías.
PAISES NO CONVENDIDOS
Incluye 4 pías.
Número atrasado, 25 céntimos
Anuncios a 0-20 céntimos de peseta
ADMINISTRADOR
D. José F. Brannan
Calle de la Greda, 10, principal

LA EXPOSICIÓN PROVINCIAL

«Saben todos lo que dicen, tristes y solas, al morir en la playa las turbias olas? Niña dolida, te lo diré en secreto: no dicen nada.»
(F. BALART.)

«Saben ustedes algo de la Exposición Provincial que había de verificarse en esta villa y corte y tal en el mes de Abril del año presente?»

Lo pregunto sin segunda intención y solamente porque tengo interés en averiguar lo que en esto de la Exposición ha ocurrido. En me cabe duda; y de que ignoro lo que ha sido, estoy seguro.

Me inclino a creer que hay en el asunto alguna semejanza con lo que sucedió, a cierto poeta de mucho talento, con una tragedia que, ganoso de lograr los honores del prosencio, escribió en sus años juveniles; la cual tragedia (*o cuya tragedia*, como se dice ahora, mal dicho, naturalmente), después de haber recorrido, en larga peregrinación, la mayor parte de los teatros de Madrid, vino a ser representada en un *coliseo* de funciones de *la percha chico*, transformada en sainete lírico-bailable, que obtuvo, por cierto, un éxito muy satisfactorio. El autor, que, como llevo dicho, tiene muchísimo talento, y que además es muy gracioso, contaba las peripecias curiosísimas de su *Olisea* por todos los escenarios y alrededor de todas las empresas, con una sinceridad y con un gracejo, que encantaban. Decía él, y explicaba, haciendo morir de risa al auditorio, cómo la tragedia, a ruego de un actor famoso, había sido transformada en drama histórico; por qué fué convertida poco después en drama de costumbres contemporáneas; a qué se debió que en otra temporada pasase a ser comedia, y después zarzuela, y luego juguete cómico, y, por último, sainete lírico, forma en que se representó después de haber viajado durante siete años y haber hecho más antepasados que pretendiente testarudo.

Lo que con la Exposición de Madrid acontece ha evocado en mi espíritu el recuerdo de aquel hecho curioso, porque, efectivamente, algunas analogías presentan ambos acontecimientos.

Hace bastantes años—no puedo precisar cuantos, pero hace bastantes—se habló por alguien de lo conveniente que sería celebrar en Madrid una *Exposición Universal* (!). El pensamiento fué acogido con gran entusiasmo y hasta se habló de comprar los terrenos en que había de ser emplazado el Palacio y de recaudar fondos para llevar a la práctica tan magnífica idea.

No sé si la recaudación comenzó; sospecho que no, porque como, por desgracia, y aunque no esté mal el decirlo, en esta bendita tierra de garbanos somos muchos más los pobres pelagatos que los dinerosos, lo mismo el Gobierno que los particulares, somos algo tímidos para el pago, y en las recaudaciones suele estar el *quid* de la dificultad y el *bustillo* de todas las grandes empresas; el hecho es que, después de haberse discutido ampliamente, en reuniones celebradas *ad hoc* y en los periódicos, sobre la conveniencia de adquirir aquellos terrenos ó los otros, sobre la fecha de la inauguración, sobre los medios más oportunos para promover la concurrencia de expositores, etc., el proyecto quedó en estado de canuto y nadie volvió a pensar en él para nada.

Aunque si bien se considera, he dicho mal diciendo que nadie volvió a pensar en aquello; sí, muchos pensaron, para calificar de descabellada y de absurda la empresa. «Un país pobre, como el nuestro—decían,—¿cómo había de organizar un certamen grandioso que excediese ó, cuando menos, pudiese competir en magnificencia con los celebrados en Londres, en París, en Viena, en Filadelfia y en Melbourne?»

«España no se encuentra hoy, ni se encontrará, por desgracia, en mucho tiempo, en condiciones de celebrar una Exposición Universal, sin colocarse a los ojos del mundo civilizado en la posición ridícula de quien intenta trabajos muy superiores a sus facultades. Nos expondríamos, sin duda, ó a que los extranjeros no acudiesen a nuestro llamamiento y resultase el acto pobre, raquítico y deslucido; ó a que, atraída por la curiosidad, se nos *encajase* en Madrid una población flotante de medio millón de viajeros, para los cuales empezamos por no tener ni fondas capaces ni abastecimientos suficientes. ¿Pueden improvisarse, por ventura, en una población de escasos recursos y tan deplorablemente atrasada como Madrid, habitaciones y comodidades para los extranjeros que de ordinario acuden a esas manifestaciones solemnes de la industria y del arte? Porque no sería decoroso que los franceses, los alemanes, los ingleses, los anglo-americanos y aun los austríacos que acudiesen al llamamiento oficial, durmiesen al raso, en los portales de la plaza Mayor, ó en la pradera de San Isidro, como los romeros que desde los pueblos inmediatos caen sobre Madrid, con motivo de la fiesta de nuestro Santo Patrón á comer las rosquillas de *Llanabrá*, ó atracas de *torraos* y pasas.»

Por estas ó por otras razones, que de esto no estoy muy al cabo, se desistió de llevar adelante el proyecto de la Exposición Universal, oportuna que se dejó para ocasión más oportuna; y se inició la idea de una *Exposición Nacional*. A pesar de las modestas y reducidas proporciones de este certamen, reducido á lo de casa, la idea tampoco prosperó. Se temió que los resultados no correspondiesen á los gastos faltando, como había de faltar necesariamente, la influencia de extranjeros, única fuente de verdaderos ingresos y también se renunció á la idea de la Exposición Nacional; idea casi antes de haber nacido, abandonada.

Pero, á la cuenta, los aficionados á la Exposición son perseverantes, y ya que no lograron llevar a debido efecto la Universal ni la Nacional, decidieron proponer una Regional ó Provincial.

«Se dice por ahí, y se dice con insistencia—afirmaban los iniciadores de este último pensamiento,—que Madrid es un pueblo de haraganes; que aquí no hay industria, ni arte, ni nada; que la vida de la corte es vida puramente artificial y prestada por los elementos oficiales y por los forasteros que vienen a consumir en pocos días el fruto de muchos años de trabajo incesante y asiduo; demostremos á los que eso dicen que en Madrid se trabaja, que la laboriosidad no es carácter exclusivo de las provincias catalanas; y nada, que con estas y con las otras levantarán de cascos á unos cuantos vecinos, los cuales, después de deliberar con toda calma, resolveron... supongo que lo han adivinado ustedes: nombrar una comisión. Es lo que aquí se acuerda siempre. Y nombrada quedó, y nombrada se está y se estará hasta que la *desnombrén* ó hasta que ella se *desnombre* á sí misma.

Yo no voy á dirigir cargos á la comisión, por que cierto es numerosísima; y no voy á dirigirla cargos, entre otras cosas, porque no sé si ha hecho algo bueno, bien que me figuro que no habrá hecho nada, ni bueno ni malo, que es lo que, por regla general, sucede á todas las comisiones.

Entre los vocales de esa comisión figuran, si no estoy equivocado, los directores de los periódicos de Madrid. Si al determinar esto los iniciadores de la idea, se propusieron dar una prueba de consideración y de deferencia al periodismo, á ese *cuarto poder del Estado*, no hay para qué decir que yo—como del *oficio*—agradezco en el alma la intención; pero este agradecimiento mío no puede cegarme hasta el punto de que no vea que pudo haberse dado en otra forma más beneficiosa esa muestra de consideración á los periodistas. Para los que conocen, aunque sea solo superficialmente, las tareas periodísticas, es de toda evidencia que la dirección de un periódico absorbe por completo y en absoluto, la actividad la energía, el vigor y la inteligencia de un hombre; quien se consagra á dirigir un periódico, no puede dedicar su atención á ninguna otra cosa. Dicho se está, por consiguiente, que los directores de los periódicos hablan de trabajar poco en esta comisión.

Que la prensa pueda contribuir muy eficazmente á la realización del pensamiento acogido con entusiasmo, patrocinándolo, dando publicidad á los acuerdos, propagando las ideas, popularizándolas, manteniendo vivos entusiasmos y la decisión de todos, no lo pongo en duda; pero creo que á solicitar ese concurso, á lograr ese apoyo, debieron limitarse las gestiones de los iniciadores del pensamiento relativamente á la prensa periódica.

Esto, por de contado, sin perjuicio de pedir á determinados periodistas, no en concepto de tales, sino como competentes en la materia, otra clase de auxilios y trabajos de otra naturaleza, si se consideraba oportuno.

Las cosas no han pasado así; la comisión fué nombrada; tengo entendido que celebró algunas sesiones y que acordó fraccionarse en varias subcomisiones, y después de estar resuelto que en Abril de 1888 se inaugurase el certamen, resultó que en Diciembre de 1887 aún se ignoraba dónde había de celebrarse; se ignoraba más, se ignoraba si había local disponible para instalar la Exposición.

Nadie podrá acusar á la comisión de haber procedido en esto con excesiva ligereza.

Pasó Diciembre, el mes de los jolgorios y de los beñenes, y como es natural, nadie pensó en Exposiciones, ni prestó á esas niñerías la atención que reclamaban los mazapanes y la Metempsicosis; pero llegó Enero y ya está concluyendo, como quien dice, y todavía hay quien espera que en Abril se verificará la apertura de la Exposición: el cómo y el dónde, es lo que nadie sabe.

No faltan, sin embargo, quienes crean que la inauguración debe ser aplazada hasta Octubre, con lo cual esperan, sin duda, descansar hasta Agosto, en que tornarán los ahogos y las aperturas de ahora.

Pero, por si ó por no, ya esto del aplazamiento ha ocasionado disgustos, ha causado antagonismos y ha producido divisiones, y lo que es más triste, ha motivado censuras; porque los empleados, por el Ayuntamiento, en la junta general de la Exposición han sido despedidos hasta nueva orden; sin duda con el propósito que antes indiqué, de llamarlos nuevamente cuando el plazo apremie ó cuando solo falten quince días para la solemne apertura.

Las tareas de la comisión se han reducido, al menos que yo sepa, á juzgar los proyectos de un programa artístico que se han presentado á concurso; y en verdad que hasta eso mismo, con ser el primer paso, ha sido motivo de desavenencias y disgustos, según tengo entendido.

Y esta es la bendita hora en que para unos la Exposición Regional se celebrará en Abril, para otros se aplaza hasta Octubre y para algunos no se celebrará nunca.

Es decir, que estamos exactamente en el caso de aquel paleta que gritaba: «Ya tenemos comidilla de la mula pedita!» «¿Pues qué hay?—Que no parece.» Y ustedes perdonen la comparación. ¡Ya sabemos algo de la Exposición Regional!

Que no se sabe nada de ella.

Y estas son las últimas noticias.

A. Sánchez Pérez

Ecos de Madrid

TEMPERATURA DE AYER

Presiones: 770.9 (Barcel.) y 773.3 (Sociedad y Salamanca); temperatura máxima, 12.0 (Málaga); ídem mínima, 0.0 (Sociedad.)

Ayer llegó en León.

Observatorio de Madrid.—Temperatura máxima, 5.0; mínima, 1.7.
Sres. Aramburo hermanos, Principio 12
Temperatura de ayer:
7 de la mañana, 2
12 de la mañana, 2
6 tarde, 4
Máxima, 7
Mínima, 1
La temperatura más baja de la noche anterior, 1.º sobre cero.
El barómetro indica buen tiempo.

SANTO DE HOY

Domingo III después de la Epifanía.—San Gaudencio, San Anastasio San y Vicente, mártires.
Sol sale á las 7.16 y se pone á las 5.7.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la parroquia de San Ildefonso, donde habrá misa mayor; por la tarde se cantarán solemnemente vísperas, después procesiones y reserva.

POLÍTICOS

No los extrañará á nuestros lectores saber que la *Justicia* ha recibido un telegrama de Cuba describiendo la situación desesperada de aquel país, en que ni existe la seguridad personal, ni lleva camino de existir durante mucho tiempo. El telegrama dice, en extracto, que en los momentos en que el Sr. Balaguer contestaba al General Pando en el Congreso, se publicaba en la Habana la noticia oficial de que una partida de catorce bandidos había atacado tres tiendas en Alfonso XII y al Ingeniero Canós, secuestrando al rico agricultor francés M. Nimes. También atacaron cinco bandidos una finca en Punta Brava, habiendo noticia de otros delitos de esta índole, de los cuales se ignoran detalles. Varios comerciantes é industriales se han decidido á establecer una policía por su cuenta, y mientras todo esto sucede, el General Marín solo se preocupa de que sus amigos se confabulen para dirigir al Gobierno peticiones de facultades extraordinarias a su favor, y de imponerse á la sociedad el Centro para que ésta desautorice lo publicado por *El Progreso*.

Aun para tan censurable empresa, he tenido que decir el General Marín, pues contra los acuerdos de la junta directiva de dicha sociedad, muchos respetables comerciantes han publicado en la Habana una hoja con más de dos mil firmas, adhiriéndose al artículo de *El Progreso*, en que se pedía protección para vidas y haciendas, y se afirmaba que el General Marín debía dimitir, por ser impotente para restablecer la tranquilidad en la isla. Estos son los informes que contiene el telegrama de la *Justicia*, informes que á dicho periódico le merecen entero crédito por la autorizada persona que los telegrafía, y que son, á nuestro juicio, y á juicio de la mayoría de la prensa, demasiado verosímiles para no resultar exactos. Es posible, sin embargo, que algunos de los motivos que descomocemos, se empuen en atribuirlo vicio de falsedad; pero nosotros recordamos que lo mismo sucedió con un telegrama publicado por *El Liberal*, y cuando llegó el correo de Cuba se vió, por cartas y periódicos, que cuanto le habían comunicado al colega republicano era perfectamente cierto.

Prescindase, pues, de ese incomprensible empeño que ponen algunos en negar lo que descomocemos es exacto, y no se ve más el Sr. Balaguer, por sus buenos deseos y su demasiada confianza en los telegramas oficiales, en el caso de que sus palabras sean contradichas por los hechos y de que, mientras que él asegura en las Cortes que el bandolerismo va decreciendo en Cuba, menden los robos, los asaltos y los secuestros. Esto á nadie perjudica más que al señor Ministro de Ultramar, pues la opinión pública, que hoy pide el relevo del General Marín, acabará por pedir con mucha lógica otra clase de relevo.

Ayer se reunió en el Senado la comisión que entiende en el proyecto de ley incluyendo en el plan de ferrocarriles de Cuba el de Pinar del Río al puerto de los Arroyos, acordando emitir su dictamen conforme al aprobado por el Congreso.

Ha pasado á informe de la comisión del proyecto de ley de empleados, el proyecto de reorganización del personal de Hacienda que se recibió ayer en el Congreso.

El martes se leerán en la alta Cámara los dictámenes de los proyectos de ley de administraciones subalternas y dehesas boyales.

La nueva enmienda del Sr. Silvela (don Luis) á los arts. 83 y 84 del proyecto del Jurado, establece que se haga constar en el acta si el acuerdo se tomó por unanimidad ó mayoría, y en el segundo caso, los votos que haya habido en pro y en contra, pudiendo salvar su voto los jurados que disientan de la mayoría, pero insertando también en el acta las contestaciones dadas á las preguntas en que hubieran disuelto. El veredicto que leerá el Presidente no contendrá los votos reservados ni se especificará en él si el acuerdo se ha tomado por unanimidad ó mayoría. El jurado que consignó su voto reservado podrá revelar cuando lo estime oportuno, sin incurrir por ello en responsabilidad.

Ayer se comentaba en algunos círculos políticos el resultado más ó menos cierto de la conferencia celebrada entre los Sres. Duque de Tetián y Romero Robledo y la visita que poco tiempo después hizo el segundo al señor López Domínguez.

Nada se sabe en concreto sobre los asuntos tratados en la conferencia, si bien algunos afirman que se habló con alguna extensión de los puntos comunes que existen entre los ideales del primero y los del exministro conservador, puntos que parecen acercarse más y más.

De lo que pasó más tarde entre el Sr. Romero Robledo y el General reformista, se ignora por completo, aunque se cree, con algún fundamento, que no fue ajena la conversación á la anterior conferencia.

En las primeras horas de la mañana hallábase aún reunida la comisión del partido progresista que entendió en la fórmula de unión de los diferentes elementos republicanos.

Se dijo ayer, y se aseguraba anoche, que el motivo principal de la citada reunión era aclarar ciertas dudas sobre la marcha á París de varios comisionados encargados de poner en conocimiento del Sr. Zorrilla el resultado de los trabajos hechos para la atracción de las varias agrupaciones, así como la lectura de una carta del expresado jefe, carta en la que, según parece, se habla del propio asunto.

Lo que resulta indudable, si bien no se puede asegurar de un modo rotundo, es que de la lectura de la mencionada carta se determinará el aplazamiento de los primeros

acuerdos, desisténdose por ahora de visitar al Sr. Zorrilla.

Anoche, á las nueve, se reunió la ponencia de la Liga agraria.
Se aprobó, en principio, la exposición que deberá dirigirse á las Cortes, aprobándose en definitiva el próximo lunes, en otra reunión que se celebrará probablemente en casa del Sr. Gamazo.
Le elevarán al Congreso los Sres. Muro, Gamazo y Fernández Soria.

La junta directiva del Casino liberal-reformista, dirigirá hoy una circular á todos los socios del casino, rogándoles asistan el día 23 á la recepción que ha de celebrarse en Palacio con motivo del santo de S. M. el Rey.

La discusión de ayer habrá convencido á los Diputados de la minoría conservadora, de que juegan con fuego siempre que censuran á los individuos del partido liberal por actos que ellos han sido pródigos en cometer.
La gestión ministerial del impecable señor Silvela, no salió ayer muy bien librada del debate, y cuando el individuo más moralista, políticamente hablando, del partido conservador, resulta tan poco limpio de pecado, horroriza pensar los que habrán cometido los demás.

Con las ilegalidades conservadoras que conoce el país, hay para formar un larguísimo proceso, y de creer que, por lo menos, se duplicaría éste, si se añaden un poco en las obscuridades de expedientes, nombramientos y recomendaciones jurídicas.

Los Diputados conservadores deben ser, pues, en beneficio suyo, como decimos en otro lugar, sumamente cautos, cuidándose muy mucho de no dirigir acusaciones que fácilmente y con mucho más daño pueden volverse contra ellos, como le sucedió ayer al hábil y experto Sr. Silvela.

Créase que el Sr. Becerra intervenga en el debate del Mensaje, hablando para alusiones. En cambio, se dice que el Sr. Angulo ha rogado á los Sres. General López Domínguez y Romero Robledo, desistan de aludirle, puesto que tiene el pensamiento de no intervenir ya en la discusión.

Híase dado estos días varias personas á felicitar al Ministro de Marina, y hándose dado varios periódicos á tomar espontánea nota de las felicitaciones. El motivo de que se dirijan éstas al Sr. Rodríguez Arias, no puede ser, á primera vista, más justificado; el Ministro de Marina piensa, desde hace largo tiempo, llevar á feliz término dos empresas: construir una poderosa escuadra y proteger la industria nacional. Por ambas le felicitan sus amigos, y principalmente por la segunda, y, en efecto, no puede ser más digna de aplauso una idea que consiste en proteger lo que desgraciadamente no puede ser protegido. Pero, el Sr. Rodríguez Arias y sus amigos, empeñados en llamar á una casa vacía, andan con gran solicitud buscando una industria nacional para protegerla, y mientras á tan caballerosa empresa dedican todos sus ánimos, se olvidan de que España necesita una escuadra, y de que esa escuadra no existe ni existirá jamás que la construya.

Y claro está, que si confían su construcción á quien no puede realizarla, la escuadra española no existirá nunca, y que, al cabo, la historia dará en decir del Sr. Rodríguez Arias que pensó hacer una escuadra y proteger una industria, siendo tan desgraciado en ambos propósitos, que ni hizo la escuadra, ni encontró la industria, ni dejaron de felicitarse sus amigos.

Bueno que se confíase á nuestros arsenales la construcción de aquel ó aquellos barcos cuya factura esté dentro de sus, desgraciadamente, escasísimos medios; pero confiarles gran parte de la futura escuadra para que, después de invertir en su obra porción muy respetable del Tesoro público, nos encontremos con barcos inservibles, es propósito desatinado y del cual puede deducirse contra el Ministro de Marina grave responsabilidad.

Nuestro colega *La Epoca* dice hoy, fundamente, con tal motivo, lo que sigue:
«Se quiere solo favorecer á las tres arsenales de la Península y que las cosas continúen poco más ó menos como están, sirviendo preferentemente á intereses de localidad? Vase bien lo que se va á hacer y no se arriesgue ó se disipe la fortuna pública en una empresa de resultados muy inferiores á los sacrificios que la nación se impone.

Los momentos son críticos y la experiencia que va á hacerse habrá de ser decisiva. Reflexiónese ahora, para no tener que lamentar los resultados.»

Nosotros repetimos con el colega: reflexiónese, y añadámosle: se trata de tener una escuadra á la altura de los sacrificios que al Tesoro ha de costarle y que pueda competir con las extranjeras; necesitamos más barcos en España, que asilleros nacionales; no vayamos, por proteger á éstos, á quedarnos sin escuadra, sin ellos y sin recursos.

LOCALES

ESPECTÁCULOS PARA ESTA TARDE

Princesa: *O leura ó santidad*.—Un cuarto desahogado.

Comedia: *El sombrero de copa*.—*Viva España!*

Zarzuela: *La bruja*.—*Los martes de los de Gómez*.—*El teniente cura*.—*Meterse en honduras*.

Apolo: *Cuba libre*.—*Agua azotada*.

Estrella: *Los trasnochadores*.—*Los indios*.—*Las criadas*.

Variedades: *Historias y cuentos*.—*Niña Pancha*.—*Canutillo*.

Noveladas: *La taberna*.

Teatro circo de Pinar: *La Marsellesa*.

Marín: *La cabana de Tom*.—*Baile*.

Según los datos del censo que acaba de efectuarse, Málaga cuenta 134,000 habitantes y la provincia en totalidad 536,000, siendo el aumento con relación al censo anterior de 53,000 habitantes.

La Cámara de Comercio de Madrid ha aprobado una proposición en la que se pide que las compañías de ferrocarriles establezcan doubles vías, apartaderos y cobertizos para conservación de las mercancías, y que las compañías tengan á disposición del público las tarifas vigentes de transportes.

También se nombró una comisión que, unida á las de otras secciones de la Cámara, formulará un proyecto para el establecimiento de jurados mercantiles.

Para solemnizar los días de S. M. el Rey D. Alfonso XIII, S. M. la Reina Regente ha dispuesto que de su bolsillo particular se distribuyan 25,000 pesetas en esta forma: 10,000 á la junta general de Beneficencia de la ciudad; 2,500 á las escuelas Católicas de Niñas; 2,500 á las de Niños; 5,000 al Arzobispo de Toledo para las religiosas pobres; 4,000 al Go-

bernador civil para objetos benéficos, y 1,000 al Asilo de la Santísima Trinidad.

Se encuentra ya casi restablecido de su dolencia el director de Administración local, señor Pacheco.

Siguen dominando las afecciones catarrales é inflamatorias del aparato respiratorio, exacerbadas las lesiones crónicas del mismo y del corazón. Son frecuentes los casos de reumatismo muscular, articular y visceral, y en la niñez las enfermedades convulsivas localizadas en el cerebro. La difteria y la viruela disminuyen visiblemente.

S. M. la Reina Regente sufragará los gastos de los honores fúnebres que han de celebrarse con ocasión del centenario de D. Alvaro de Bazán.

Respecto de los honores fúnebres que tributará al insigne marino los buques y arsenales el día de la ceremonia, se ha acordado lo siguiente:

A la hora que se señale para empezar la ceremonia, dispararán tres cañonazos las baterías de los arsenales y los buques que hagan cabeza en cada puerto; se arriarán á media asta las banderas de las baterías y buques; se embarrarán las vergas y se disparará un cañonazo de cuarto en cuarto de hora hasta la en que se declare terminada la ceremonia, que se hará una salva de quince.

En los puertos españoles en que se hallaren reunidos buques de guerra nacionales y extranjeros serán invitados éstos á asociarse á dichas demostraciones, según es práctica constante en análogos casos.

Ayer presentaron sus respetos á S. M. la Reina Regente, los Duques de la Victoria, la Marquesa de Santa Genoveva, los Condes de Vilana y el General Chinchilla.

La Dirección general de la Deuda ha dispuesto que el día 31 del corriente, á la una de la tarde, se verifique la subasta de amortización de la Deuda del Tesoro procedente del personal.

La suma disponible al efecto es la de 3,333 pesetas 33 céntimos, que corresponde aplicar en el mes actual como duodécima parte de la cantidad consignada para este servicio en el presupuesto vigente.

La recepción semanal que debía celebrarse el lunes en casa del Ministro de los Estados Unidos se ha aplazado hasta el lunes siguiente, día 30 del actual.

La compañía de los ferrocarriles de Portugal ha introducido las siguientes variantes en las llegadas y salidas de los trenes:

El expreso que llegaba á esta corte á las cuatro y media de la tarde, lo verificará en adelante á las cinco cincuenta y cinco de la misma.

El correo de Cáceres, que tenía su salida á las nueve y cuarto de la noche, la tendrá á las siete y treinta y cinco de la tarde, el mismo correo, que entraba en la estación de Madrid á las siete de la mañana, lo verificará á las siete y cincuenta y cinco de la misma.

S. M. la Reina ha regalado al niño de los Marqueses de Monasterio, de que es madrina, una joya y un jarro de plata cincelada con la inscripción *La Reina María Cristina á su ahijado*, y la fecha del bautizo.

Hoy publicará la *Gaceta* el nombramiento de D. Faustino Garagarza para el cargo de consejero de instrucción pública.

Según parece, los indultos de pena de muerte concedidos con motivo del santo de S. M. el Rey, son uno de la Audiencia de Valencia y otro de la de Valladolid.

El General Riquelme tomará posesión, el día 25 del actual, de la presidencia de la Junta consultiva de Guerra.

Han dejado de asistir á clase, por las malas condiciones del local, los alumnos de colorido de la Escuela especial de Pintura.

El día 24 del actual, de doce á cuatro de la tarde, se abrirá el pago de la mensualidad de Diciembre último á los periódicos de cargos de justicia que tienen consignados sus haberes en la caja de la provincia de Madrid, y continuará, á las mismas horas, en los días 25 y 26 siguientes, en que quedará definitivamente cerrado.

Esta tarde á las dos se reunen en el Círculo de la Unión Mercantil la junta general de la nueva Sociedad de Seguros Mutuos contra incendios de casas en Madrid, para aprobación de las cuentas del año anterior.

Por la alcaldía de Madrid se ha publicado un bando disponiendo que desde esta fecha los vecinos de esta capital ó los cabezas de familia, cumpliendo lo que dispone el párrafo 2.º del art. 13 de la ley municipal vigente, darán aviso al alcalde de barrio de su demarcación, en el término de veinticuatro horas, de cuantas alteraciones ocurran en sus domicilios por razón de nacimientos, matrimonios, defunciones, mudanzas de casa, traslados de vecindad, admisión ó despedida de criados, dependientes, etc., y cuantas variaciones sobrevengan, no tan solo al vecino, sino á los individuos que con él vivan.

Los dueños, administradores ó encargados de fincas urbanas darán también aviso de las viviendas que quedan desahucadas, así como de los nuevos arrendamientos.

Para facilitar el servicio público, las horas de despacho en las alcaldías de barrio serán de ocho á diez de la mañana y de seis á ocho de la tarde.

Han ingresado en el cuerpo de Ayudantes de Obras públicas en virtud de exámen los señores siguientes:

D. Carlos Castañeda, D. Francisco Solano, D. Esteban Calderón, D. José Cerrato, D. Bernardo Larraneta, D. León Vega, D. Manuel de Díx y del Mazo, D. Isidoro Castell, D. Pedro Marín Fernández, D. José Gobantes, don Francisco Rodríguez, D. Salvador de Castro Páramo, D. Francisco García de Lara, don Raimundo Ordenhac, D. Jesús Olazo, D. Enrique Cristóbal, D. Alvaro R. Mateu, D. José Herrera Rodríguez, D. Manuel Hernández, D. Germán Bellé, D. Antonio Graciani, don Bonifacio González, D. Emilio Castilla, don Eduardo López, D. José de la Roca, D. Casimiro Plá, D. Mariano Romero, D. Julián Benedito, D. Felipe G. Cerecedo, D. Antonio Luna, D. Luis Ince, D. Antonio Díaz, D. Joaquín López Peláez, D. Luis Martínez, don Enrique Caldas, D. Ricardo Cerro, D. Andrés Luquia, D. Enrique Montalvo, D. Marcel Martínez, D. Teodosio Domínguez, D. Indalecio de Puente, D. José Temprano, D. Abel García, D. Ricardo Arnedo, D. Francisco Corbacho, D. José Villar, D. Juan Azome, D. Salvador Gil Torres, D. Inocencio González, don Carlos Gracian, D. Norberto Lerva, D. Martín Vázquez, D. Juan Pascual, D. Vicente Fuerte, D. José Porres, D. Nicandro Rocabo y don Juan González Lentisco.

Anoche celebró sesión la sección de ciencias históricas del Ateneo de Madrid.

El Sr. Mínguez, que en la sesión anterior quedó en el uso de la palabra, terminó su discurso, y con él la más acabada defensa de la Compañía de Jesús. En el fondo de su peroración se sentía palpitar la vida de la famosa Compañía, cuya buena engendra esa arrogancia, aunque tan bien engrasada, tan sensible en todas partes, y que es su primer enemigo por los recelos que despierta en torno suyo.

Esa arrogancia llevó al Sr. Mínguez hasta á discutir disposiciones emanadas del Pontificado, de esa autoridad infalible, por lo visto, siempre que está al lado de los jesuitas, falible cuando está frente á ellos.

El Sr. López, autor de la notable Memoria *La política de Carlos III*, puesta á discusión, salió á la defensa de aquel Rey ilustrado, á quien el Sr. Mínguez llegó á regatear el calificativo de sinceramente piadoso.

El Sr. López trató de justificar el complejo hecho de la expulsión de los jesuitas, decretada por Carlos III.

Después de una breve rectificación del señor Mínguez, se levantó la sesión á las once y media.

Ayer se recibieron noticias en esta corte del fallecimiento del Arzobispo de Santiago.

Ha salido del Ferrol para Glasgow la dotación que ha de embarcar en el crucero *Reina Regente* para conducirle á España.

La augusta madre de S. M. la Reina Regente vendrá á España en el próximo mes y pasará una larga temporada en esta corte. Durante su estancia, ocupará en Palacio las habitaciones inmediatas á las que ocupa la Regente.

D. Emilio Bravo, Presidente de Sala del Tribunal Supremo, se encuentra grav

hecho suyos, sino que, por el contrario, se extienden por todo el país, envolviendo en un sudario de muerte a los intereses en cuyo daño se han establecido.

Quedamos, pues, como resumen de nuestras impresiones, que la sesión de ayer tarde ha evidenciado, de un modo tristísimo, los muchos males que vician los organismos de la administración de justicia en este país, y que el Gobierno debe estudiar con toda prontitud esta materia para proponer en su día a las Cortes, con la redacción de una nueva ley orgánica del poder judicial, los medios y recursos que juzgue oportunos para combatir los males denunciados. Y hasta aquí nuestras observaciones de carácter general. Pues, por lo demás, como no gustamos de molestar a nadie, no queremos ensañarnos contra el Sr. Silveira, cuyo señor ha salido bastante malparado de la sesión de ayer, hasta el punto de que nadie se explicara tan gran caída, en un político de las condiciones del exministro de Gracia y Justicia, y que se distingue por su habilidad, su intención y su esgrima parlamentaria. Pero consuélese el Sr. Silveira. El fracaso no ha sido para él solo. Corresponde también al partido conservador, pues por algo fué el señor Silveira Ministro con ese partido, y a la sombra de esa posición realizó los hechos que se denunciaron en la sesión de ayer tarde. Que a esas responsabilidades vienen afectos los partidos políticos, cuando no saben desautorizar a tiempo, y establecer la necesaria línea divisoria entre sus actos y sus propósitos, y los actos y propósitos de los hombres que los dirigen.

EXTRANJERO

Como verán nuestros lectores, la Agencia Fabra se hizo eco de un telegrama en que se aseguraba que Austria retiraría su representante de la capital bulgaria.

Con posterioridad se ha desmentido el rumor, limitándose al asunto a una licencia al cónsul austriaco en Sofía, pero sin la significación ni el alcance que se le ha querido dar a la medida.

Era extraño, en realidad, que el Emperador Francisco José adoptara resolución semejante en los momentos en que van a ponerse sobre el tapete las exigencias rusas, prestándose a allanar el camino a sus enemigos. Podrá batirse en retirada, abandonando al Príncipe y pactando con Rusia, pero ninguna nación deja de disputar palmo a palmo el terreno en contienda de esta especie, tanto más, cuanto que, ya lo hemos dicho, la prensa moscovita insinúa la base de la transacción: destronamiento del Czar y Gobierno provisional con intervención de todos los partidos y tendencias que se agitan en el seno de aquella nacionalidad.

El incidente italo-francés, toca a su término. Los diarios todos, como *La Italia*, la *Riforma*, *Secolo* y otros, convienen en que las dificultades se salvarán, puesto que impera el buen deseo en ambas partes, y no se da oídos a las pasiones y las susceptibilidades.

Concluido el asunto por medio de la justa satisfacción, Francia no tiene interés de ninguna especie en mantener la resolución de su agente consular en Florencia, que se hizo cargo de la Administración de la herencia del subdito tunecino, no sin haber antes comunicado su decisión a las autoridades que debían entender en el hecho. De modo que, salvada la cuestión grave del atropello, con la destitución del funcionario que se atrevió a penetrar en el archivo del Consulado, y a apoderarse de los papeles de Hussein, destituido, decimos, este pretor (juez de paz), no se negará la República vecina a acceder a lo que la ley reclame y a que se refiere el telegrama.

No son los italianos los únicos que se hallan en guerra en las costas del Mar Rojo: los ingleses vuelven a la lucha, según nos informó el telégrafo hace unos días, y las escaramuzas llevan el carácter de convertirse en más serios combates.

Los sucesores del Mahdi, del falso profeta que tanto hizo sufrir a los soldados británicos, aparecen nuevamente organizados. La importancia comercial del puerto de Suakin había atraído a todo trance, aun retirándose de otros puntos hostigados por el Mahdi.

El lugarteniente del Mahdi difunto, Osman Digma, se lanza a la aventura guerrera, complicando los asuntos de Oriente otra vez con su tenacidad.

Si el movimiento del campamento ha sido espontáneo y no preparado por intrigas inglesas, como alguien murmura, Europa dará la razón a la Gran Bretaña por no retirarse de Egipto. El Reino Unido dijo que no se retiraba por no creer asegurada la paz. Francia repuso que era un pretexto, que debía fijar un plazo para la evacuación. Si el movimiento, repetimos, no es amañado (que todo es posible), Inglaterra hizo bien en no abandonar sus intereses, ni dejar a merced de las insurrecciones su comunicación con la India.

Los defensores de Suakin, ingleses, egipcios e indígenas de distintas tribus, se han visto acometidos, y una pequeña escuadra se halla dispuesta para todo evento, en vista de la victoria de los sudaneses. Porque si bien es cierto que en el primer momento fueron rechazados, no lo es menos que, repuestos los insurrectos, causaron en la caballería inglesa tales estragos que hasta dos de sus jefes cayeron heridos.

Suakin está bien fortificado; pero en vista del despertar de la campaña, se necesita una guarnición superior. Osman Digma se halla resuelto a intentar del nuevo la guerra, como lo prueba este arranque inesperado, y si se aplaca será por lo pronto, sorprendiendo mañana la plaza de Suakin.

Las dificultades que crea la renovación de la lucha son de índole compleja. La primera que sale a la vista es la intervención probable de las potencias europeas, que aceptaron la rebaja del interés en los cupones egipcios, pero reservándose a cambio este derecho de intervención. Y desde el punto que la situación de Egipto no le consienta cumplir sus compromisos, por su estado político comprometido, acudirán Europa a todos los recursos para que se cumplan los ofrecimientos financieros.

Los Ministros del Jefe habían calculado bien su presupuesto de 1888, nivelando ingresos y gastos; pero no contaban con otra insurrección de los sudaneses; es más, contaban con que podrían disminuir los gastos del puerto de Suakin, en vista de la ya casi larga y aparente tranquilidad.

Este suceso viene a ser elocuente lección para la aventura de Massauah; y el consejo de Gladstone a los italianos, ahora resulta más saliente todavía. Recordaron nuestros lectores que contestó a cierto corresponsal de un periódico de Italia, que su opinión era que abandonasen el campo después del primer descalabro, sin dejarse arrastrar por el amor propio ni otros motivos igualmente pueriles, y siguiendo el ejemplo que la Gran Bretaña dió en más de una ocasión y bien reciente.

La resurrección de la campaña en el Suakin dirá a Italia bien claro a qué se expone: a consumir sangre y dinero, sin resultado positivo en el porvenir, puesto que siempre vivirá bajo la amenaza, aun triunfando ahora, cosa dudosa cuando triunfa.

Para Inglaterra surge también al propio tiempo otra complicación: la manifestación de la isla de Chipre contra los impuestos establecidos por los ingleses. El Arzobispo y los Diputados, a la cabeza del pueblo, se han presentado en el palacio del Gobernador, en Nicosia, para exponerle sus quejas y sus aspiraciones.

La prensa extranjera extraña el Libro rojo de España recientemente impreso.

TELEGRAMAS

(De la Agencia Fabra)

PRISION DESMENTIDA

PARIS 20.—Un despacho de Strasburgo niega la noticia de la prisión de un empleado del ferrocarril del Este, acusado del delito de traición.

DESISTIMIENTO DE LORD BERSFORD

LONDRES 20.—La dimisión de lord Bersford reconoce por causa su negativa a apoyar el proyecto del Gobierno reduciendo el crédito destinado al departamento del almirantazgo.

DEMOSTRACIÓN A O'BRIEN

DUBLIN 20.—El pueblo ha hecho una demostración calurosísima al Diputado O'Brien al salir éste de la cárcel. Millares de personas le acompañaron hasta su domicilio.

EL INCIDENTE DE FLORENCIA

ROMA 21.—El periódico *La Tribuna* dice que el incidente del Consulado de Francia en Florencia ha quedado terminado de una manera satisfactoria para ambos países, aunque no se ha comunicado todavía ninguna comunicación oficial sobre el particular.

El mismo periódico añade que el juez de paz que intervino en dicho asunto, será trasladado a otra parte, y que el cónsul francés sufrirá una pena disciplinaria. No hay, sin embargo, ninguna noticia de París que confirme la última parte de esta noticia.

EL MINISTERIO EN FRANCIA

PARIS 21.—Aprobado por la comisión de la Cámara el proyecto del Gobierno disponiendo que el prefecto del Sena residiera en la casa del Ayuntamiento de París, se esperan discusiones borbotonescas en la Cámara y en el Senado.

Este asunto, que concierne al debate sobre los presupuestos, viene a complicar más la situación ministerial. En los círculos políticos se afirma que el Sr. Vivard no planteará la cuestión de confianza al comenzar el debate sobre los presupuestos, pero que ella vendrá forzosamente en los incidentes de la discusión.

Los radicales parecen resueltos a apelar a toda clase de recursos para producir la caída del Gabinete, en el caso de que éste quiera resistirse.

El principal motivo que tienen para obrar así, es que reconocen por todo el mundo la necesidad de la disolución de la Cámara, quienes que las nuevas elecciones se hagan bajo un Ministerio en que tengan representación los elementos avanzados. Así se explica el apoyo que prestan a los trabajos encaminados a la formación de un Ministerio Floquet-Goblet.

LA CUESTIÓN FRANCO-ITALIANA

ROMA 21.—La Tribuna dice que ayer, en el Consejo de Ministros, el Sr. Crispi di Cuneo a sus compañeros del resultado satisfactorio de la cuestión franco-italiana, surgió con motivo del incidente del Consulado de Florencia.

Sin embargo, todavía se abriga dudas y recelos acerca de dicho asunto, que no se considera completamente resuelto como da a entender la Tribuna.

AUSTRIA EN BULGARIA

LONDRES 21.—Según un despacho que publica esta mañana *The Times*, fechado en Sofía, el alto personal de la agencia diplomática de Austria en aquella corte, ha sido llamado súbitamente a Viena.

Esto hecho sería en extremo significativo por revelar el propósito del Gobierno austriaco, de no mantener ni siquiera relaciones confidenciales con el Príncipe Fernando y sacrificar a este a las exigencias de Rusia.

EN ABISINIA

PARIS 21.—A juzgar por las noticias que se reciben por diversos conductos, no hay que esperar que los italianos emprendan por ahora una campaña decisiva en Abisinia, pues en presencia de las numerosas fuerzas que ha reunido el Rey Juan, el General San Martino no puede alejarse de su base de operaciones sin disponer de nuevos refuerzos. Preparábase algunos en Italia, pero se añade que se necesitará el envío de 10.000 hombres más.

APRESTOS EN TOLÓN

PARIS 21.—Está llamando la atención la noticia de que en Tolón se están haciendo considerables aprestos marítimos, sin que nadie se explique su verdadero objeto.

EL INCIDENTE DE FLORENCIA

PARIS 21.—A juzgar por las noticias que se reciben por diversos conductos, no hay que esperar que los italianos emprendan por ahora una campaña decisiva en Abisinia, pues en presencia de las numerosas fuerzas que ha reunido el Rey Juan, el General San Martino no puede alejarse de su base de operaciones sin disponer de nuevos refuerzos. Preparábase algunos en Italia, pero se añade que se necesitará el envío de 10.000 hombres más.

El pretor Tosini será separado de su cargo a fin de que no pueda tener más relaciones con el cónsul francés y el asunto de la sucesión del subdito tunecino Hussein se resolverá según las cláusulas del convenio italo-tunecino de 1886 que nunca ha dejado de reconocer Francia, puesto que el tratado del Bardo reconoce todos los convenios y tratados internacionales anteriores al mismo.

No es cierto, como ha supuesto un periódico, que el cónsul francés en Florencia sea objeto de ninguna amonestación.

NOTICIA DESMENTIDA

PARIS 21.—Un despacho de Viena desmiente la noticia dada hoy por *The Times* del que el cónsul de Austria en Sofía ha sido llamado por su Gobierno.

En los centros oficiales se dice que es probable que se ausente en uso de licencia, pero que este hecho carece de significación política.

UN INCENDIO

HAYRE 21.—Esta mañana ha estallado un gran incendio en los talleres que tiene aquí la Sociedad llamada de Forges de la Mediterránea.

El taller de máquinas y herramientas quedó completamente destruido. Las pérdidas son considerables; pero todo estaba asegurado.

EL CANAL DE PANAMÁ

PARIS 21.—El Sr. Fernando Lesseps ha dirigido una carta a los accionistas del canal de Panamá, rogándoles que dirijan exposiciones a las Cámaras, pidiendo a éstas que concedan autorización, a fin de que la compañía pueda emitir obligaciones con premios.

Declara que el canal de Panamá se terminará, como se acabó el de Suez.

EL EMPERADOR GUILLERMO

BERLIN 21.—El Emperador de Alemania ha recibido solemnemente, a las 3 y 45 de la tarde, al Conde de Benomar, en su nueva calidad de Embajador de España en esta corte.

LA CUESTIÓN DE COLOMBIA

ROMA 21.—Un despacho de Madrid, que publica un periódico de esta capital, pretende que la sentencia arbitral de España en la cuestión entre Italia y Colombia, es favorable a los súbditos italianos perjudicados durante la revolución de aquella república.

VAPORES CORREOS

PORT-SAID 21.—Hoy ha salido de este puerto el vapor correo de la Compañía Transatlántica, San Ignacio de Loyola.

COLOMBO 20.—Ha salido hoy de este puerto el vapor correo de la Compañía Transatlántica, Santo Domingo.

SUEZ 21.—Hoy ha salido de este puerto el vapor correo de la Compañía Transatlántica, San Ignacio de Loyola.

COSAS DE FUERA

El cólera de los conejos

Ya recordarán nuestros lectores la idea emitida por el eminente Pasteur de valerse del cólera de las gallinas para destruir los conejos, que han llegado a ser un inconveniente muy serio para la agricultura en Nueva Gales del Sur.

No ha tardado en presentarse la ocasión de hacer un ensayo práctico de su método. Cerca de Reims había un terreno de ocho hectáreas, rodeado de tapias, donde había tal cantidad de conejos, que todos los esfuerzos habían sido inútiles para exterminarlos con escopetas y con hueros.

La duena del terreno, M^{me}. Pommeroy, escribió a Pasteur ofreciéndose para hacer un experimento práctico. Entero el ilustre profesor, envió a su sobrino M. Loir, este recibió unos haces de heno con caldos en que estaban cultivados los microbios del cólera de las gallinas.

Desde el día siguiente, empezaron a verse conejos muertos, y a los tres días, excavaciones hechas en las madrigueras mostraron que estaban llenas de cadáveres.

Robo audaz

No habrán olvidado nuestros lectores el robo efectuado en la residencia de la célebre actriz Adeline Pattí; otro robo, en idénticas circunstancias, se ha llevado a cabo la semana pasada en Inglaterra, en el castillo de Taplow, donde vive el exdiputado Mr. Grenfell.

Los ladrones entraron en la casa, mientras toda la familia estaba comiendo, por la ventana del salón de Mr. Grenfell y abrieron todos los muebles, llevándose cuanto encontraron; la mayor parte de los objetos robados, son relojes, recibidos por los dueños de la casa cuando se casaron, y representan un valor de 15 a 20.000 duros.

La escalera de que se sirvieron, pertenecía a un ladrador que vive a una media legua de distancia. Para cubrir su retirada aseguraron por dentro la puerta del salón saqueado, cerrándola con alambre, y cerraron también con alambres el camino que va desde la casa a la carretera, para hacer tropezar a los que intentaran perseguirlos.

Mr. Grenfell ha ofrecido 1.000 duros de prima a quien le ponga sobre la pista de los ladrones, y no merece menos la captura de unos industriales de tanta habilidad.

Una antigua conocida

Desde hace años está pendiente de adjudicación, por distintos incidentes, una herencia cuantiosa, dejada por un tal Jean Thierry, que la había recibido en testamento de un comerciante griego, su protector.

Una M^{me}. V... casada con un empleado subalterno de una compañía de ferrocarriles, se creyó con derecho a los millones de Jean Thierry, y habiendo solicitado entrar en posesión de la herencia, tuvo que buscar documentos para justificar su pretensión.

Conforme iba recogiendo documentos, le decían que los mismos habían sido reclamados por una señora que vivía en París, en la calle de los Mártires, núm. 31. Muy preocupada con esto, fué a ver a una parienta suya que vive en Colombia y tenía en su poder varios papeles importantes. Esta le dijo haberlos entregado a la señora que venía de su parte; por las señas, recordó M^{me}. V... haberse casado con ella en la estación al volver de cruz de su parienta en una visita anterior.

Suponiendo que la tal señora podía ser la misma de la calle de los Mártires, fué a la casa donde la habían dicho que vivía y, en efecto, se confirmaron sus sospechas. Era nada menos que nuestra antigua conocida Madame Limouzin, que despidió a la otra sin darle explicaciones.

M^{me}. V... ha presentado demanda contra ella.

¿Qué actividad la de M^{me}. Limouzin! No se habla de un negocio que no salga su nombre o el de M. Wilson.

LAS CORTES

SENADO

Sesión del día 21 de Enero de 1888.

PRESIDENCIA DEL SR. MARQUÉS DE LA HABANA

Abrióse la sesión a las tres menos diez minutos, aprobándose después de leída el acta de la anterior.

(En el banco azul se halla el Sr. Ministro de Gracia y Justicia.)

El Sr. Marqués de Hazas presenta una proposición de la Liga de Contribuyentes de Santander, pidiendo que en cuanto sea posible se baje el cupo de contribución de aquella provincia.

El Sr. Par Grellos dirige varios ruegos al Ministro de Fomento en favor de la enseñanza de Barcelona y denuncia varios abusos cometidos en el Instituto de Bilbao.

Censura duramente al que no se cumpla la ley de defensa contra la filoxera, ahora que se hallan tan necesitadas algunas provincias.

Entrándose en la orden del día se lee un dictamen de la comisión de actas referente a la de Puerto Rico, por donde resulta Senador el Sr. D. José Fernando González.

El Sr. General Armiñán impugnó el acta y denunció varios abusos electorales cometidos en uno de los distritos.

El Sr. Magaz contesta al Sr. Armiñán, rectificando brevemente ambos señores.

Se aprueba el acta y se declara Senador al señor González.

Se reanuda la discusión del Jurado, usando de la palabra el Sr. Durán y Bas, que, como el Sr. Pazo, rectifica brevemente, añadiendo las razones en pro y en contra del Jurado como en sesiones anteriores.

El Sr. Silveira (D. Luis) empieza a combatir el proyecto de Jurado, diciendo entre otras cosas que el Jurado no le coje en la cabeza.

Repite los mismos argumentos empleados por los oradores que le han precedido en las sesiones anteriores, combatiendo el proyecto.

Lo único nuevo que dijo fué el permitirle en el Jurado a personas de la localidad, donde se cometió el delito que se ha de juzgar.

Repite después los conceptos expuestos por otros señores Senadores, y a ruego suyo se levanta la sesión, a causa de lo avanzado de la hora.

Eran las seis y cuarto.

CONGRESO

Se abre la sesión a las tres menos cuarto, bajo la presidencia del Sr. Capdepont. (Mucha animación en las tribunas.)

Se lee el acta de la anterior que es aprobada.

Juran los cargos de Diputado los señores Alonso Castillo y Romero Paz.

El Sr. Ansaldo apoya una proposición de ley pidiendo la reforma de varios artículos del reglamento.

El Sr. Pedregal contesta a varias alusiones del Sr. Ansaldo.

Rectifica el Sr. Ansaldo.

Jura el cargo de Diputado el Sr. Rózpide.

Se entra en la orden del día y se apremian varios dictámenes de la comisión de peticiones.

El Sr. Pedregal defiende el dictamen de la comisión sobre el ferrocarril económico de Oviedo a Infesto y Cangas de Tostes, dictamen que fué combatido por el Sr. Peralta.

Rectifican los Sres. Peralta y Pedregal.

El Sr. Suarez Inclán apoya una enmienda sobre el mismo asunto.

El Sr. Vizconde de Campo Grande contesta al Sr. Suarez Inclán, defendiendo el dictamen de la comisión.

Rectifican los Sres. Suarez Inclán y Vizconde de Campo Grande.

Se desecha la enmienda del Sr. Suarez Inclán, suspendiéndose esta discusión.

Se da lectura de los nombres de los señores Diputados que han de formar parte de la comisión encargada de asistir al Palacio con motivo del santo de S. M. el Rey.

Continúa la discusión sobre el Mensaje. Hallábase en el banco azul los Sres. Presidente del Consejo y Ministros de Gracia y Justicia, Guerra y Hacienda.

El Sr. Silveira comienza a rectificar.

Niega que el partido conservador estuviese divorciado de la opinión antes de la muerte de D. Alfonso XII, afirmando que si su partido perdió una elección municipal, el partido liberal ha perdido también dos municipales y muchas de Diputados.

(El señor Marqués ocupa la presidencia) Insiste en que cuando sobre el poder judicial influye el poder político, están expuestos a grandes peligros el régimen constitucional y todos los órganos del Estado.

Se ocupa del señor juez de la Universidad, que si no era secretario del Ayuntamiento de Lillo, lo era del de Villacorta, cosa que demuestra lo mismo que quiso probar en una de las anteriores sesiones.

Dice que el coronel Oliver era el que menos responsabilidad podía tener de los sucesos universitarios, puesto que no hizo sino seguir las órdenes superiores, siendo, por lo tanto, irresponsable de las acusaciones que contra él se habían dirigido a inútil todo procedimiento.

Contesta a varias afirmaciones del señor González (D. Alfonso), dando a conocer la gravedad del ofrecimiento que se supone hizo D. Venancio González, referente a los jueces que llegan a proceder contra la conducta de ciertas autoridades.

El Sr. González combate las acusaciones que el Sr. Silveira le hizo a su discurso, y entrando a defender al señor juez del distrito de la Universidad, hace constar los servicios prestados por aquel funcionario, tanto durante su carrera como en los tiempos de la última guerra.

Dice que el Sr. Silveira confiesa haber concurrido con el juez del distrito de la Universidad, invitándole a que cumpliera con su deber, cosa que en verdad no era preciso aconsejarle.

No hubo presión—dice por parte del Ministro de Gracia y Justicia, podrá ser verdad; pero lo cierto es que el señor Silveira ha afirmado también que aquellos sucesos le ocasionaron días de verdadera amargura, cosa que parece por demás extraña, cuando al citado ex-Ministro no le puede proporcionar ratos amargos el cumplimiento de su deber.

El Sr. González, después de citar varios nombramientos hechos por el Sr. Silveira durante su paso por el Gobierno, irregularidades que dice está dispuesto a comprobar con datos que tiene en su poder, lamentándose de que el Diputado conservador haya querido comparar sus actos en el Ministerio con los actos del Sr. Salmerón, que tan gratos recuerdos han dejado en todas partes.

Rectifica el Sr. Silveira, explicando los cargos que le ha dirigido al Sr. González, invitándole al propio tiempo a que compruebe dichas acusaciones con los datos necesarios para hacerlo.

El Sr. González rectifica.

Dice que él no viene al Congreso a citar nombres propios que puede perjudicar, pero que le interesa escribir en una cuestión, los datos necesarios en comprobación de sus anteriores afirmaciones.

El Sr. Canalejas rectifica brevemente.

El Sr. Ministro de Gracia y Justicia interviene en el debate, doliéndose de las discusiones de carácter personal, pero rechazando la teoría del Sr. Silveira, que hace acusaciones, y se duele del panegírico.

Yo no puedo por menos—dice—de entrar en el terreno de las comparaciones, para hacer resaltar lo injusto de los ataques del señor Silveira, como por ejemplo, en lo que respecta a los nombramientos de jueces de entrada. S. S. ha hecho, en los veintidós meses últimos de Ministerio, 19, y yo, en los veintidós que llevo, he hecho solo nueve.

Respecto de traslaciones contra la voluntad de los interesados, hizo S. S. 203, y yo, en tres meses más, ciento y tantas menos que su señoría.

EL INVALIDO CABEZA DE PALO

(CUENTO)

A mi querido amigo don Rafael Pérez Vento.

Eran tres, tres lindísimas niñas rubias, con ojos llenos de esplendores risueños, bullangueras por sus vociecillas alegres, sus saltos y travesuras, tan inquietas con el gozo de la infancia, que hubiera sido imposible reducir su espíritu a la fijeza de la atención u obligar sus cuerpecillos ligeros a momentáneo reposo; parecían adivas, y a poco esfuerzo de la fantasía, se las hubiese creído impalpables.

Todos los días, después de las once de la mañana, las esperaba sentado en un poyo de piedra, junto a las paredes del antiocho cuartel de invalidos, un anciano que salía allí a tomar el sol, a bañarse en su luz y a deleitarse su ánimo contemplando a las muchachitas.

Ellas y los gorriones se habían acostumbrado a ver sin recelo alguno a aquel viejecito de obscuro uniforme, que con su pata de palo extendida, las manos cruzadas sobre el puño de un bastón y muchas veces la barba gris apoyada en las manos, les contemplaba con dulces ojos y casi sonriente y contento.

El invalido, por su parte, había aprendido los nombres de las niñas, había echado sus cálculos respecto a la edad que podría tener cada una, apreciando si esta era más o menos hermosa o vivaz y a través que la otra.

—Vaya—se decía—hoy viene la mayor con las trenzas, está mejor así; la mediana trae su muñeca en brazos; calle, miran la piquetilla Totito, cómo salta a la comba; vaya una color la de esa carita, ¡me valga Dios!...

Y con esto le entraban al viejo unas ganas de comerse a besos la cara gordita, flocilla y sonrosada de Totito, que por tal saciedad hubiera dado su cruz laureada de San Fernando.

Llegó un día felicísimo, de ambiente lleno, de infinito número de átomos encendidos por el sol, un día de bullicio, de pios y gorriones en todos los árboles, y Totito, movida por inexplicable instinto de independencia, se apartó de sus hermanas y, yendo de aquí para allá, hubo de acercarse al viejo invalido.

—Totito, ¿dónde vas?—se atrevió a decir el viejo con tal acento y tanto cuidado, cual si temiese que la niña asustada se le escapara en un vuelo.

La niña le miró llena de asombro, fijando sus grandes ojos en la acurrucada figura del militar. En la cara de Totito se marcó un gesto hechicero, un leve fruncimiento de cejas, un molin de labios, extrañeza o miedo, pero tan repentinos, que seguidamente y de un modo resuelto se dirigió al viejo, tornó a mirarle y se echó a reír con toda su alma, de un modo casi rístico y campechano.

—¡Hola! ¿qué haces aquí?—le dijo con su dulce vociecilla.

—Pues, te estaba esperando—replicó el viejo, y en verdad que no mentaba.

La niña miró el ros, los brillantes botones del capote, las cintas de las cruces, los ojos del viejo, y luego halló algo que produjo en su alma la más viva curiosidad: vio que aquel hombre tenía una sola pierna y un palo, saliendo por la boca del pantalón al otro lado, y volvió a reírse a todo reír. Era necesaria una explicación, y el invalido, acariando con su descarnada mano los rubios cabellos de la niña, abrazando después su cintura, besando, por fin, aquellas mejillas sonrosadas, redujo a cuento de Perrault la epopeya de su vida de soldado.

—¿No sabes, Totito? los moros me tiraron un tiro, y me quitaron la pierna; pero yo no me apuré; fui, y ¿qué hice? pues vi a un carpintero y mandé que me hiciera esta pata de palo, y con ella and

—Ha fallecido ahogado en un depósito de agua del término de Alfara del Patriarca (Valencia) un niño de tres años de edad.

—En muchos pueblos de la provincia de Alicante continúa causando víctimas la epidemia variolosa.

—Es probable que se introduzca la aplicación de los motores eléctricos al tranvía de Bilbao á Portugal y Santurce.

—Se encuentra vacante la plaza de secretario del Ayuntamiento de Caba, dotada con 1.500 pesetas anuales.

—Ha ya un hecho la construcción del ferrocarril de Alcoy á Gandía; dos ingenieros belgas han comenzado á hacer el replanteo, y las obras comenzarán en el mes de Mayo.

—Se halla vacante la plaza de secretario del juzgado de Porreña.

—Ha dejado de publicarse *El Diario de León*.

GACETA

La de hoy contiene las disposiciones siguientes:

ESTADO.—Discurso de los Embajadores de Austria-Hungría y de la Gran Bretaña, y contestación de S. M. la Reina Regente del Reino al recibirlas en audiencia solemne.

GUERRA.—Real decreto autorizando al Director general del cuerpo de Estado Mayor para adquirir por gestión directa un objetivo y una máquina para imprimir en retención.

FOMENTO.—Reales decretos admitiendo á D. Manuel Becerra la dimisión del cargo de Consejero de Instrucción pública y nombrando á D. Justo Garza.

ULTRAMAR.—Reales órdenes aprobando el reglamento para la ejecución de la ley de policía de ferrocarril en la isla de Puerto Rico.

—Reglamento á que se refiere la real orden anterior.

SUCESOS

Ayer se declaró un pequeño incendio en la plaza de Matute, quedando extinguido al poco tiempo sin que hubiese que lamentar daños de consideración.

—Ayer fue detenido en la calle del Alameda un sujeto que, en compañía de otro, intentaron robar en una de las casas de la expresada calle, llegando á fracturar la puerta.

El acompañante se dio á la fuga sin que hasta ahora haya sido habido.

—Ayer fue conducida á la Casa de Socorro una mujer que, por cuestiones amorosas, fué herida levemente en la calle de Embajadores.

RECEPCIÓN DIPLOMÁTICA

Ayer se efectuó la solemne recepción de los nuevos Embajadores de Inglaterra y Austria, asistiendo á la ceremonia el Gobierno, altos empleados de Palacio y damas de S. M. la Reina Regente.

El de Austria, recibido primero por Su Majestad, pronunció el siguiente discurso:

«Señora: A fin de consignar un solemne testimonio del mutuo aprecio que existe entre S. M. el Emperador y Rey, mi augusto

Soberano, y V. M., han decidido elevar al rango de Embajadores á sus Legaciones respectivas en Viena y Madrid.

«En su consecuencia, tengo la honra de poner en manos de V. M. las cartas en que mi augusto Soberano me acredita cerca de vuestra Majestad en calidad de Embajador extraordinario y plenipotenciario.

«Reconozco deber únicamente la insignie honra de que he sido objeto á la admiración y al respeto que impone al mundo entero al edificante espectáculo de una Princesa y de un pueblo, predigándoles la una sus virtudes y el otro sus caballerescas condiciones para rendir el debido homenaje al recuerdo inalterable de un Rey tan prematuramente arrebatado á su propia gloria y á la de España.

«No necesito, por lo tanto, añadir que continúo haciendo los más fervientes votos por la dicha y prosperidad de este hermoso país; consideraría como el grado más alto de la fortuna si me fuese dado contribuir á su realización en la esfera de mis atribuciones, en lo que estará guiado hasta ahora por consideraciones que me imponen por principal deber el mantener y estrechar todavía más los lazos que unen ya tan felizmente á Austria-Hungría y la España, tanto por la razón como por el cariño.

«Mi cargo se facilitaría si V. M. se dignase conservarme la alta benevolencia de la que ha tenido á bien darme hasta el día tantas inequívocas pruebas.

«Estas bondades me han llenado de un profundo agradecimiento, y mi abnegación, así como mis esfuerzos sinceros, no serán nunca más altamente recompensados.»

S. M. la Reina contestó en estos términos:

«Sr. Embajador: Con verdadera satisfacción recibo la prueba de afecto que S. M. el Emperador, vuestro augusto Soberano, ha querido dar á España al acordar la creación de su Embajada en esta corte.

«Os ruego seáis intérprete de estos sentimientos cerca de S. M. Imperial, asegurándole con cuán viva simpatía ha sido recibida, tanto por mí como por mi Gobierno, la noticia de este importante acontecimiento, que espero ha de contribuir al desarrollo de los mutuos intereses de ambos pueblos y al fomento de las amistosas relaciones que felizmente existen entre España y Austria-Hungría.

«El conocimiento que durante vuestra permanencia en mi corte habéis adquirido de la índole de estos intereses recíprocos, y el afecto y admiración que vuestras frases tributan á España, son fiel garantía de que no omitiré esfuerzo alguno para llevar á cabo la alta misión que S. M. I. os ha confiado al investiros de la categoría de su Embajador extraordinario y plenipotenciario.

«Podeis abrigar plena confianza de que, para la realización de vuestros laudables propósitos, habréis de encontrar siempre por mi parte, así como por parte de mi Gobierno, el más decidido apoyo y la benevolencia que os dan derecho, así vuestras distinguidas cualidades como la confianza con que os ha honrado vuestro Soberano.»

Pocos momentos después de salir del salón del trono el Embajador de Austria, Sr. Conde de Dubsky, llegaba á Palacio el de Inglaterra, sir Clare Ford, que fué introducido en la regia estancia por el jefe del personal del Ministerio de Estado, D. Luis de Silva.

Sir Clare Ford dirigió á S. M. el siguiente discurso:

«Señora: Tengo la honra de presentar á V. M. la carta que le ha sido dirigida como Regente del reino de España durante la menor edad de S. M. el Rey, por la Reina, mi

S. M. la Reina contestó de este modo:

«Sr. Embajador: Recibo con singular agrado la carta que S. M. la Reina del Reino Unido de la Gran Bretaña é Irlanda, Emperatriz de la India, me dirige acreditándome en calidad de su Embajador extraordinario y Ministro plenipotenciario en mi corte.

«Las repetidas pruebas de amistad y cordial afecto que S. M. la Reina vuestra augusta Soberana me ha dado constantemente, y la señalada que hoy recibo al ver la resolución de elevar al más alto rango la representación de la Gran Bretaña en España, vienen á confirmar cuán sinceramente corresponde á mi vivo deseo de ver estrecharse más cada día las buenas relaciones que felizmente existen entre ambos pueblos.

«Esta cordialidad que me presentáis es al mismo tiempo un testimonio público del aprecio que S. M. la Reina y su Gobierno hacen de vuestros servicios, habiendo querido recompensaros eligiéndolos para el cargo de su Embajador extraordinario.

«Recibid por ello el más sincero parabién y la seguridad de que en el desempeño de vuestra honrosa misión no ha de faltaros la benevolencia á que os habéis hecho acreedor y el más eficaz concurso de mi Gobierno.»

La recepción terminó á las tres.

GRACIAS DE GEDEON

Se habla de desafíos en la Peña:

—Yo—dice un joven pálido y ojoso—, si alguien me insultara, no me batiría con él más que á sable.

—¿Y por qué razón?

—Porque mi médico me ha recomendado el hierro.

GRACIAS DE GEDEON

Se habla de desafíos en la Peña:

—Yo—dice un joven pálido y ojoso—, si alguien me insultara, no me batiría con él más que á sable.

—¿Y por qué razón?

—Porque mi médico me ha recomendado el hierro.

En casa de Peyrolón se leía en alta voz la noticia de la traslación de los restos de Napoleón III desde Chislehurst á Farnsbury.

—Debe haber sido brillante esa ceremonia—dice Peyrolón.

—Nada de eso. Muy sencilla—contestaba el lector.

—¡Sencilla!—exclama Peyrolón.—¡Cómo se conoce que el Emperador había muerto, porque si él viviera, el entierro hubiera sido suntuoso!

LA BOLSA

Siguen los fondos en alza y pedido el papel.

El 4 por 100 interior al contado quedó á 66'25. A fin de mes, quedó á igual precio.

A fin del mes próximo se hizo á los cambios de 66'15, 25 y 20.

El 4 por 100 exterior, de 67'85, subió á 68 por 100 y 68'05.

La Deuda amortizable al 4 por 100, de 33'60 á 33'75.

Los billetes hipotecarios de Cuba terminan á 98'10, después de los cambios 98 por 100 y 98'05.

Los títulos del 6 por 100 del Banco Hipotecario, á 104 por 100, y las del 5 por 100, á 102'10 y 102 por 100.

Las acciones del Banco de España, á 407'50 y 408 por 100.

Las del Banco de Castilla, á 80 por 100 sobre el 50 por 100 desembolsado.

Las de la Compañía Arrendataria de Tabacos, entre 109'75 y 110'75.

BOLSA

A las cinco.—4 por 100 interior, al contado, 66'25; fin de mes, firme, 66'15, dinero.

Barcelona.—Interior, 66'20; exterior, 68'00.

A las doce.—Contado, 66'10; fin de mes, 66'05.

Barcelona.—Interior, 66'15; exterior, 68'00.

BOLSAS EXTRANJERAS

PARÍS

(Telegramas del Sr. T. Bénard, recibidos el día 21 de Enero á las tres y treinta de la tarde.)

4 por 100 exterior 67'95 Río-Tinto, 529'75

3 por 100 francés 81'95 F. c. Portugal, 600'00

5 por 100 italiano 94'40 F. c. andalucía, 600'00

4 por 100 portugués 14'10 Cubano 1886, 489'75

Argelinas, 373'75 3 por 100 pignón, 58'12

Otomano, 385'00 Banco Hipotecario, 549'50

N. de España, 250'00 Alicante, 238'75

Panamá, 247'97 Tharsis, 600'00

LONDRES

(Telegrama de A. Fiedermann y Compañía, recibidos el día 21 de Enero á las tres y treinta de la tarde.)

4 por 100 exterior, 66'90.

Consolidada, 101'50.

París 21.—Apertura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 67'18. Después, 67'28, 67'37, 67'40, 67'25.

Londres 21.—Apertura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 67'00.

París 21.—Bolsa: fondos franceses: 3 por 100, 81'40, 4 y 1/2 por 100, 107'05.

Fondos españoles: 4 por 100 exterior, 67'20.

Obligaciones de Cuba, 485'00.

Consolidados ingleses, 102'1/2.

Última hora: 4 por 100 exterior español, 67'14.

Londres 21.—Clausura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 66'78.

ENTRE BASTIDORES

Esta noche, para el turno primero par, se representará en el regio coliseo la ópera de

Wagner, *Lohengrin*, en la que se reparten los honores del éxito, la señora Pasqua y los Sres. Stagno y Mancinelli.

El día 1.º de Febrero tendrá efecto en el teatro Real, el baile de máscaras á beneficio de la Sociedad de Escritores y Artistas.

El domingo y lunes de carnaval habrá dos magníficos bailes de niños que le celebrarán por la tarde.

Los dos que se darán por la noche, siguiendo una ineterada costumbre, tendrán efecto el domingo y martes de carnestolendas.

El barítono Sr. Batistini ha sido contratado para la temporada que viene por la empresa del teatro de San Carlos de Lisboa.

En el teatro de la Princesa se reanuda esta noche las representaciones del drama del Sr. Echegaray.

La empresa del teatro de Variedades ha tomado en arriendo el teatro-circo del Príncipe Alfonso, en el que dará funciones de zarzuela desde el mes de Mayo al de Septiembre.

En Apolo se estrenará en breve el juguete cómico *La noche del 31*.

El martes se verificará en la Zarzuela el beneficio de los aplaudidos autores de *La Bruja*, Sres. Ramos Carrión y Chapí.

Desde el martes se suspenderán en Apolo las representaciones de *Cuba libre*, hasta principios de Febrero, que se verificará el beneficio de los autores. Para esta fecha la obra será modificada.

La Sociedad de conciertos de Madrid, que dirige el distinguido y reputado maestro señor Bretón, ha publicado ya los programas anunciando la serie de ocho funciones que dará en la próxima temporada, en las cuales se ejecutarán las mejores obras, tales como las sinfonías 6.ª (*Pastoral*), 7.ª y 3.ª (*Héroica*), de Beethoven, y otras; y como obras nuevas, *Concierto Cellini*, célebre ópera de Berlioz; *El Costumbrado*, suite de Rubinstein; *Intermedio*, *Andante y Scherzo*, de Mancinelli; *Rapsodia*, de Lalo, y otras importantes de compositores nacionales y extranjeros.

Para mayor variedad del espectáculo, la sociedad cuenta con la cooperación del pianista francés M. Planté, y de nuestros compatriotas los artistas Sres. Arbois (violínista), Albéniz (pianista), Rubio (violoncelista), y Vallejos (pianista), que sucesivamente tomarán parte en los conciertos de esta serie.

No obstante esto, la Sociedad, lejos de aumentar, disminuye el precio de las localidades.

Los conciertos se verificarán los días 29 de Enero, 5, 19 y 20 de Febrero y 4, 11, 18 y 25 de Marzo, á las dos y media de la tarde.

El abono quedará abierto el sábado 21, en el Salón Romero.

En la cantaduría del teatro de la Comedia está abierto, á las horas de costumbre, el abono á la quinta serie.

La parodia del último drama de Echegaray se pondrá muy pronto en la escena de uno de nuestros teatros. Se titula *El hijo de hoja de lata* y *El hijo de Inés la chata*.

Ha sido presentado á la empresa del teatro Eslava, un juguete titulado *¿Qué viene la política?*

Hoy por la noche se pondrá en escena, por la compañía que actúa en el teatro de Maravillas, el drama de grandes emociones titulado *El valle del torrente ó el huérfano y el asesino*.

Estuvo muy concurrido el baile del Circolo Artístico y Literario verificado en el teatro de la Zarzuela.

Había máscaras capaces de darle un bromazo al más pintado; algunas de ellas vestían caprichosos y elegantes trajes.

El resultado pecuniario debe haber sido satisfactorio.

Ayer sábado, día de moda en el salón de Metempsicosis establecido en la Carrera de San Jerónimo, asistió numeroso público á presenciar el curioso espectáculo de las transformaciones de Galatén.

Esta hermosa estatua, que, según confesión propia, tiene una porción de siglos, muy bien llevados, sufre á la vista del público cambios tan heterogéneos, que, después de convertirse en pecera, resulta un ramo de flores ó una jaula con un pájaro.

El espectáculo es muy curioso y entretenido; debe verse.

ESPECTACULOS PARA HOY

Teatro Real.—8 1/2.—Función 82 de abono.—T. 1.ª par.—Lohengrin.

Princesa.—8 1/2.—F. 71 de ab.—Turno 2.º impar.—Serie 3.ª.—El hijo de hierro y el hijo de carne.—Los dos sordos.

4 1/2.—O locura ó santidad.—Un cuarto desahogado.

Comedia.—8 1/2.—Turno 2.º.—Serie 4.ª.—El sombrero de copa.—Viva España!

4 1/2.—El sombrero de copa.—Viva España!

Zarzuela.—8 1/2.—F. 111 de ab.—T. 3.º impar.—Serie 4.ª.—La bruja.

4.—La bruja.

Polo.—8 1/2.—La vuelta al mundo.

4 1/2.—Cuba libre.—Aguas azotadas.

Variedades.—8 1/2.—La boda de la Polonia.—Las plagas de Madrid.—La Chichanera.—Los dominigueros.

4 1/2.—Historias y cuentos.—Niña Pancha.—Canutillo.

Circo de Price.—8 1/2.—Los diamantes de la corona.

4 1/2.—La marselesa.

Novedades.—8 1/2.—Santiago y á ellas.—La niña de la bola.—La Unión, almacén de calzado.—La canción de la Lola.

4.—La taberna.

Lara.—8 1/2.—T. 2.º par.—El teniente cura.—Mimi.—(Segundo acto de la misma.)—El censo.

4 1/2.—T. 2.º impar.—Golondrina.—Los martes de las de Gómez.—El teniente cura.—Meterse en honduras.

Eslava.—8 1/2.—Los inútiles.—Luquitas.—Los trasnocchadores.—Los inútiles.

4 1/2.—Los trasnocchadores.—Los inútiles.

Las criadas.

Martin.—8 1/2.—Que ustedes lo pasen bien.—Baile.—La cruz de beneficencia.—Baile.—Razones de familia.—Baile.—La macarena.—Baile.

4 1/2.—La cabana de Ton.—Baile.

Maravillas.—8 1/2.—El valle del torrente ó el huérfano y el asesino.—Pancillos del santo!

4 1/2.—Treinta años ó la vida de un jugador.—Pancillos del santo!

MADRID

IMPRENTA DE ALFREDO ALONSO

Soldado, núm. 8

«Señora: A fin de consignar un solemne testimonio del mutuo aprecio que existe entre S. M. el Emperador y Rey, mi augusto

Soberano, y V. M., han decidido elevar al rango de Embajadores á sus Legaciones respectivas en Viena y Madrid.

«En su consecuencia, tengo la honra de poner en manos de V. M. las cartas en que mi augusto Soberano me acredita cerca de vuestra Majestad en calidad de Embajador extraordinario y plenipotenciario.

«Reconozco deber únicamente la insignie honra de que he sido objeto á la admiración y al respeto que impone al mundo entero al edificante espectáculo de una Princesa y de un pueblo, predigándoles la una sus virtudes y el otro sus caballerescas condiciones para rendir el debido homenaje al recuerdo inalterable de un Rey tan prematuramente arrebatado á su propia gloria y á la de España.

«No necesito, por lo tanto, añadir que continúo haciendo los más fervientes votos por la dicha y prosperidad de este hermoso país; consideraría como el grado más alto de la fortuna si me fuese dado contribuir á su realización en la esfera de mis atribuciones, en lo que estará guiado hasta ahora por consideraciones que me imponen por principal deber el mantener y estrechar todavía más los lazos que unen ya tan felizmente á Austria-Hungría y la España, tanto por la razón como por el cariño.

«Mi cargo se facilitaría si V. M. se dignase conservarme la alta benevolencia de la que ha tenido á bien darme hasta el día tantas inequívocas pruebas.

«Estas bondades me han llenado de un profundo agradecimiento, y mi abnegación, así como mis esfuerzos sinceros, no serán nunca más altamente recompensados.»

S. M. la Reina contestó en estos términos:

«Sr. Embajador: Con verdadera satisfacción recibo la prueba de afecto que S. M. el Emperador, vuestro augusto Soberano, ha querido dar á España al acordar la creación de su Embajada en esta corte.

«Os ruego seáis intérprete de estos sentimientos cerca de S. M. Imperial, asegurándole con cuán viva simpatía ha sido recibida, tanto por mí como por mi Gobierno, la noticia de este importante acontecimiento, que espero ha de contribuir al desarrollo de los mutuos intereses de ambos pueblos y al fomento de las amistosas relaciones que felizmente existen entre España y Austria-Hungría.

«El conocimiento que durante vuestra permanencia en mi corte habéis adquirido de la índole de estos intereses recíprocos, y el afecto y admiración que vuestras frases tributan á España, son fiel garantía de que no omitiré esfuerzo alguno para llevar á cabo la alta misión que S. M. I. os ha confiado al investiros de la categoría de su Embajador extraordinario y plenipotenciario.

«Podeis abrigar plena confianza de que, para la realización de vuestros laudables propósitos, habréis de encontrar siempre por mi parte, así como por parte de mi Gobierno, el más decidido apoyo y la benevolencia que os dan derecho, así vuestras distinguidas cualidades como la confianza con que os ha honrado vuestro Soberano.»

Pocos momentos después de salir del salón del trono el Embajador de Austria, Sr. Conde de Dubsky, llegaba á Palacio el de Inglaterra, sir Clare Ford, que fué introducido en la regia estancia por el jefe del personal del Ministerio de Estado, D. Luis de Silva.

Sir Clare Ford dirigió á S. M. el siguiente discurso:

«Señora: Tengo la honra de presentar á V. M. la carta que le ha sido dirigida como Regente del reino de España durante la menor edad de S. M. el Rey, por la Reina, mi

augusto Soberano, y V. M., han decidido elevar al rango de Embajadores á sus Legaciones respectivas en Viena y Madrid.

«En su consecuencia, tengo la honra de poner en manos de V. M. las cartas en que mi augusto Soberano me acredita cerca de vuestra Majestad en calidad de Embajador extraordinario y plenipotenciario.

«Reconozco deber únicamente la insignie honra de que he sido objeto á la admiración y al respeto que impone al mundo entero al edificante espectáculo de una Princesa y de un pueblo, predigándoles la una sus virtudes y el otro sus caballerescas condiciones para rendir el debido homenaje al recuerdo inalterable de un Rey tan prematuramente arrebatado á su propia gloria y á la de España.

«No necesito, por lo tanto, añadir que continúo haciendo los más fervientes votos por la dicha y prosperidad de este hermoso país; consideraría como el grado más alto de la fortuna si me fuese dado contribuir á su realización en la esfera de mis atribuciones, en lo que estará guiado hasta ahora por consideraciones que me imponen por principal deber el mantener y estrechar todavía más los lazos que unen ya tan felizmente á Austria-Hungría y la España, tanto por la razón como por el cariño.

«Mi cargo se facilitaría si V. M. se dignase conservarme la alta benevolencia de la que ha tenido á bien darme hasta el día tantas inequívocas pruebas.

«Estas bondades me han llenado de un profundo agradecimiento, y mi abnegación, así como mis esfuerzos sinceros, no serán nunca más altamente recompensados.»

S. M. la Reina contestó en estos términos:

«Sr. Embajador: Con verdadera satisfacción recibo la prueba de afecto que S. M. el Emperador, vuestro augusto Soberano, ha querido dar á España al acordar la creación de su Embajada en esta corte.

«Os ruego seáis intérprete de estos sentimientos cerca de S. M. Imperial, asegurándole con cuán viva simpatía ha sido recibida, tanto por mí como por mi Gobierno, la noticia de este importante acontecimiento, que espero ha de contribuir al desarrollo de los mutuos intereses de ambos pueblos y al fomento de las amistosas relaciones que felizmente existen entre España y Austria-Hungría.

«El conocimiento que durante vuestra permanencia en mi corte habéis adquirido de la índole de estos intereses recíprocos, y el afecto y admiración que vuestras frases tributan á España, son fiel garantía de que no omitiré esfuerzo alguno para llevar á cabo la alta misión que S. M. I. os ha confiado al investiros de la categoría de su Embajador extraordinario y plenipotenciario.

«Podeis abrigar plena confianza de que, para la realización de vuestros laudables propósitos, habréis de encontrar siempre por mi parte, así como por parte de mi Gobierno, el más decidido apoyo y la benevolencia que os dan derecho, así vuestras distinguidas cualidades como la confianza con que os ha honrado vuestro Soberano.»

Pocos momentos después de salir del salón del trono el Embajador de Austria, Sr. Conde de Dubsky, llegaba á Palacio el de Inglaterra, sir Clare Ford, que fué introducido en la regia estancia por el jefe del personal del Ministerio de Estado, D. Luis de Silva.

Sir Clare Ford dirigió á S. M. el siguiente discurso:

«Señora: Tengo la honra de presentar á V. M. la carta que le ha sido dirigida como Regente del reino de España durante la menor edad de S. M. el Rey, por la Reina, mi

augusto Soberano, y V. M., han decidido elevar al rango de Embajadores á sus Legaciones respectivas en Viena y Madrid.

«En su consecuencia, tengo la honra de poner en manos de V. M. las cartas en que mi augusto Soberano me acredita cerca de vuestra Majestad en calidad de Embajador extraordinario y plenipotenciario.

«Reconozco deber únicamente la insignie honra de que he sido objeto á la admiración y al respeto que impone al mundo entero al edificante espectáculo de una Princesa y de un pueblo, predigándoles la una sus virtudes y el otro sus caballerescas condiciones para rendir el debido homenaje al recuerdo inalterable de un Rey tan prematuramente arrebatado á su propia gloria y á la de España.

«No necesito, por lo tanto, añadir que continúo haciendo los más fervientes votos por la dicha y prosperidad de este hermoso país; consideraría como el grado más alto de la fortuna si me fuese dado contribuir á su realización en la esfera de mis atribuciones, en lo que estará guiado hasta ahora por consideraciones que me imponen por principal deber el mantener y estrechar todavía más los lazos que unen ya tan felizmente á Austria-Hungría y la España, tanto por la razón como por el cariño.

«Mi cargo se facilitaría si V. M. se dignase conservarme la alta benevolencia de la que ha tenido á bien darme hasta el día tantas inequívocas pruebas.

«Estas bondades me han llenado de un profundo agradecimiento, y mi abnegación, así como mis esfuerzos sinceros, no serán nunca más altamente recompensados.»

S. M. la Reina contestó en estos términos:

«Sr. Embajador: Con verdadera satisfacción recibo la prueba de afecto que S. M. el Emperador, vuestro augusto Soberano, ha querido dar á España al acordar la creación de su Embajada en esta corte.

«Os ruego seáis intérprete de estos sentimientos cerca de S. M. Imperial, asegurándole con cuán viva simpatía ha sido recibida, tanto por mí como por mi Gobierno, la noticia de este importante acontecimiento, que espero ha de contribuir al desarrollo de los mutuos intereses de ambos pueblos y al fomento de las amistosas relaciones que felizmente existen entre España y Austria-Hungría.

